

MARIA DE LA ENCARNACION CABRE DE MORAN

(Madrid)

## El simbolismo solar en la ornamentación de espadas de la II edad del hierro céltico de la península ibérica

Leyendo el sugestivo trabajo del gran prehistoriador francés Dechelette sobre el culto solar en tiempos prehistóricos (1) escrito hace ya muchos años, pero que por su especial naturaleza no ha perdido interés se aprecia la transcendental importancia y la gran difusión que dicho culto tuvo, a juzgar por los múltiples testimonios dejados por los más diversos pueblos, desde los hiperbóreos (carros con discos solares votivos, insculturas y cuchillos de la Edad de Bronce nórdica), hasta los orientales (joyas de Syros, fusayolas de Troia y relieve de Sippara), pasando desde luego por todos los europeos, tanto continentales como mediterráneos, especialmente Italia y las culturas egeas primitivas. Respecto a Grecia clásica bien conocidos son sus mitos solares, frecuentísimamente representados en el arte, sobre todo en la pintura cerámica.

Por consiguiente, podía suponerse con verosimilitud que también los pueblos prerromanos de la Península Ibérica habrían profesado el culto al sol (compatible con las distintas divinidades locales) y justificado tanto por el origen centro-europeo de muchos pueblos peninsulares de la Edad del Hierro, demostrado suficientemente,

---

(1) J. DECHELETTE: "Le culte du soleil aux temps préhistoriques".—R. Arch. 4.<sup>a</sup> s. t. XIV, págs. 306-357. Paris, 1909.

sobre todo, por Bosch Gimpera (2) como por el influjo de los pueblos clásicos llegado por el Mediterráneo.

En efecto, ya Dechelette en 1909 señaló los objetos que pudieran testimoniar este culto en la Península, que a su entender eran las fíbulas de caballo y el conocido bronce con caballo, de Calaceite (3), del que reproduce un dibujo, que juntamente con los datos de aparición le fué enviado por mi padre, que entonces lo tenía en estudio (4).

Modernamente nosotros, interesados por el tema, hemos iniciado una revisión del material arqueológico peninsular, que proporciona una abundancia tal de testimonios, que opinamos que bien merecería hacerse un trabajo especial que en su día fuera publicado. Como ejemplo de estos nuevos materiales, que no pudieron ser conocidos muchos de ellos por Dechelette, porque aparecieron posteriormente y algunos están todavía inéditos, mencionaremos aquí tan sólo la cerámica de la cultura de Las Cogotas, que ostenta en su decoración temas solares, incisos o estampillados, como ya mi padre observó al publicarla (5).

Ahora bien, como a nosotros nos preocupó desde hace mucho tiempo todo lo relativo a las armas de la Edad del Hierro peninsular y por ende europeas, cuyo estudio tenemos entre manos, nos fijamos también en los asertos hechos por el mismo Dechelette en su Manual (6), en el capítulo de la ornamentación de las armas europeas del período de La Tène, que a su entender presentan un marcado ca-

(2) P. BOSCH GIMPERA: Entre sus muchos trabajos citaremos algunos como: "Etnología de la Península Ibérica", 1932; "Los Celtas y el País Vasco", Revista Internacional de los Estudios Vascos, 1932; "Two Celtic Waves in Spain". (Sir John Rhys Memorial Lecture. British Academy). Londres 1939, y últimamente: "Infiltrações germánicas entre os Celtas peninsulares". R. de Guimaraes, v. LX., núms. 3-4. Guimaraes 1950.

(3) J. DECHELETTE: Op. cit., fig. 10.

(4) J. CABRE AGUILO: "Objetos ibéricos, con representaciones de figuras de animales, procedentes de las excavaciones de Calaceite". B. R. A. B. L. B. Barcelona, 1908 y últimamente el mismo en: "El thymiaterion céltico de Calaceite". Archivo Español de Arqueología, núm. 48, Madrid 1942, publica, juntamente con la historia y bibliografía, una nueva interpretación de esta curiosa pieza, que no se opone, a nuestro entender, al simbolismo solar que Dechelette le atribuyó y que también puede apreciarse en la ornamentación de un peto de bronce, aparecido conjuntamente con la pieza del caballo, que puede verse reproducida en un dibujo nuestro de la misma publicación, fig. 3.

(5) J. CABRE AGUILO: "Excavaciones de las Cogotas, Cardeñosa (Avila). I. El castro", II. La necrópolis". J. S. E. A., núms. 110 y 120. Madrid, 1930 y 1932.

(6) J. DECHELETTE: "Manuel d'Archéologie Préhistorique celtique et gallo-romaine", t. II, parte 3.<sup>a</sup>, París, 1914, págs. 1311-14.

rácter apotropaico o de símbolos que tendían a proteger al guerrero que las usaban, siendo, como es de suponer, el sol uno de los signos principalmente usado para dichos fines.

No son muchos los testimonios gráficos que Dechelette aporta, pero ya guiados por su teoría, hemos procurado nosotros en nuestras visitas a museos extranjeros recoger abundantes y expresivos datos, que en su día expondremos (7).

Por lo que a las armas peninsulares se refiere, hemos comprobado que, como no podía menos de suceder, se cumplen también estas leyes, que resultan más o menos claras y visibles según los tipos de armas, pero que en todo caso arrojan al estudio de estas armas una nueva luz que aumenta su valor sugestivo, que ya de por sí era grande, dada la gran variedad y perfección técnica y ornamental que ostentan, hasta el punto de que creemos poder afirmar sin jactancia que las armas de la Edad del Hierro de la Península Ibérica pueden ser puestas a la cabeza de todas las europeas, cosa que en modo alguno sucede en la Edad del Bronce (aun cuando tampoco falten algunos ejemplares notables por su ornamentación y factura). En apoyo de nuestro aserto rezan, aparte del material arqueológico, abundantes testimonios clásicos de alabanza a las armas ibéricas ya citados por el Marqués de Cerralbo y por Sandars (8) y el hecho demostrado de haberlas adoptado los romanos, prefiriéndolas a las suyas, aun cuando no lograron imitar su temple incomparable.

*Placas-amuletos, con discos solares, de la guarnición de espadas del hierro céltico peninsular.*—De todos los ejemplos que pudiéramos presentar en apoyo de lo dicho en el párrafo anterior, hemos elegido para el presente estudio en honor del buen amigo de mi padre, D. Isidro Ballester Tormo (que ambos disfruten juntos de la gloria de Dios), unas plaquitas de hierro recortadas y finamente

---

(7) En el viaje de estudios que, pensionados por el Estado Español, hicimos por gran parte de Europa, mi padre y yo, en 1935, recogimos dibujos y fotografías de todas las armas que pudieran interesar para un estudio comparativo con las de nuestra Península.

(8) E. DE AGUILERA Y GAMBOA, Marqués de Cerralbo: "Las necrópolis ibéricas". Congreso de Valladolid. Madrid, 1916 (tirada aparte), pág. 29; en este trabajo dedica también un capítulo al culto solar, en relación con una tumba de posible sacerdotisa, con diversos atributos y un notable collar sideral, con símbolos muy relacionados con los que estudiamos en este trabajo.

HORACE SANDARS: "The Weapons of the Iberians". Oxford, 1913. Al final de esta obra incluye un suplemento transcribiendo y traduciendo todas las citas de clásicos que conoce, sobre armas de la Península Ibérica.

decoradas con incrustaciones de plata, que se aplicaban sobre el cuero del anverso de uno de los tipos más interesantes de espadas de antenas peninsulares de época de La Tène que nosotros denominamos «tipo Arcóbriga» (9), (véase reproducido en nuestras láminas 4 y 5), porque dichas plaquitas presentan, a nuestro modo de ver (aunque hasta ahora nadie que sepamos lo haya señalado) dicho carácter de amuleto, con representaciones solares, de un modo artístico y al mismo tiempo indudable (10).

En nuestra lám. I damos la fotografía de tres de estas placas, cuyo dibujo interpretativo puede verse en la figura 1 conjuntamente con otra placa de la misma serie y algunos testimonios comparativos, elegidos entre los muchísimos que pudieran presentarse.

La primera placa conocida de esta serie (lám. I, número 1 y figura 1.<sup>a</sup>, núm. 1), procede de la sepultura 276 de la necrópolis de la II Edad del Hierro Céltico de Las Cogotas, Cardeñosa (Ávila), que se componía de una urna cineraria de barro negro, hecha a torno, dentro de la cual apareció la placa y una manilla de escudo de tira estrecha (11). Dicha pieza nos llamó ya la atención en el momento de hallarla, haciéndonos pensar en un posible simbolismo, por la forma de su parte inferior, tan semejante a un barco y por el dibujo de sus tres discos con la swástica.

Posteriormente un estudio minucioso de esta pieza y el repaso de multitud de elementos comparativos, nos llevan a la convicción de que no puede ser interpretada de otro modo, pues un mero interés decorativo no puede justificar su forma.

La barca oceánica solar creemos que está bien claramente representada, con su clásica quilla, a semejanza de la que figura en petroglifos escandinavos (fig. 1.<sup>a</sup>, núms. 5, 6 y 8) y en cuchillos del Bronce

(9) El primer trabajo publicado en que hemos usado dicha terminología, si no recordamos mal, es en la memoria sobre "El castro y necrópolis del Hierro céltico de Chamartín de la Sierra (Ávila)". Acta Arqueológica Hispánica. V, donde al hacer un estudio especial de las armas de la zona VI de La Osera, adoptamos la misma terminología que hemos empleado en un "Atlas de distribución de las espadas y puñales de la Edad del Hierro", aún inédito.

(10) El carácter de placa-amuleto se confirma, teniendo en cuenta que algunas de ellas, como la de la sepultura 16 de Atienza (Lám. V) parecen una reproducción en sus temas y forma, de ciertas placas de bronce halladas en una sepultura femenina de la necrópolis de Olmeda, reproducidas por el Marqués de Cerralbo en la obra citada, lám. XI.

(11) J. CABRE, obra citada sobre la necrópolis de Las Cogotas. Láms. LXV, LXXX. Al terminar de limpiar la tierra de la urna cineraria en el laboratorio, aparecieron un pequeño regatón de hierro y una aguja de fibula de bronce que por eso no aparecen mencionados en nuestro diario de excavaciones.

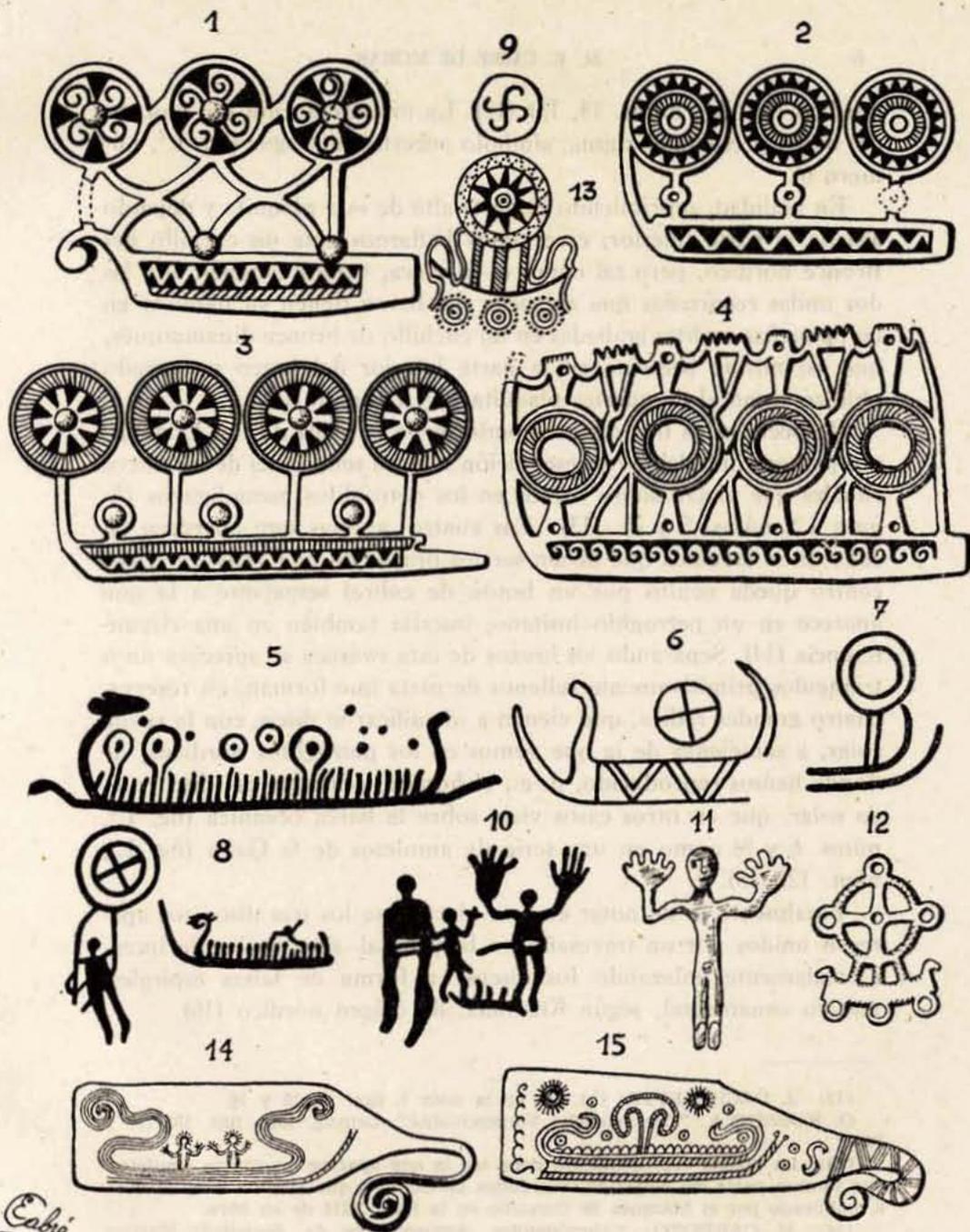


Fig. 1.<sup>a</sup>—1, 3 y 4. Dibujo interpretativo de las plaquetas-amuleto de "Las Cogotas".—2. Placa de la misma serie de "La Osera".—5-8. Barcos con discos solares rituales de petroglifos del Bronce nórdico.—9. Svástica de un petroglifo portugués.—10-11. Dioses solares con las manos en alto, como en la placa núm. 4.—12-13. El disco solar sobre la barca oceánica, en un amuleto de Galla y en un cinturón itálico.—14-15. Cuchillos escandinavos con representaciones similares. (Dibujos E. Cabré. 5-15 según Dechelette y Kossina. 9 según Cardozo).

*Cabré*

nórdico (fig. 1.<sup>a</sup>, núms. 14, 15) (12). La ornamentación del costado del barco presenta el zigzag, símbolo ancestral del agua (fig. 1.<sup>a</sup>, número 6).

En realidad, suprimiendo la parte alta de esta plaquita y dejando aislada la parte inferior, crearíamos hallarnos ante un cuchillo del Bronce nórdico, pero tal como es la placa, vemos también que las dos ondas recortadas que arrancan del barco tienen su paralelo en las pequeñas onditas grabadas en un cuchillo de bronce dinamarqués, que así mismo presenta en la parte inferior del barco un rayado oblicuo como el de nuestra plaquita (fig. 1.<sup>a</sup>, núm. 15).

Respecto a los tres discos superiores de la placa de Las Cogotas, nos parecen indudable representación solar, a semejanza de los discos rituales que viajan sobre barcos en los petroglifos escandinavos (figura 1.<sup>a</sup>, núms. 5 y 7) (13). Las cuatro volutas que aparecen en cada disco creemos que deben ser los brazos de una swástica (cuyo centro queda oculto por un botón de cobre) semejante a la que aparece en un petroglifo lusitano, inscrita también en una circunferencia (14). Separando los brazos de esta swástica se aprecian unos triángulos primitivamente rellenos de plata que forman, en reserva, cuatro grandes radios, que vienen a identificar al disco, con la rueda solar, a semejanza de la que vemos en los petroglifos nórdicos, de donde hemos reproducido, p. e., el hombre portador del disco-rueda solar, que en otros casos viaja sobre la barca oceánica (fig. 1.<sup>a</sup>, núms. 6 y 8) como en una serie de amuletos de la Galia (fig. 1.<sup>a</sup>, núm. 12) (15).

Finalmente es de notar en esta placa, que los tres disquitos aparecen unidos por un travesaño no horizontal sino inclinado intencionadamente enlazando los discos en forma de falsas espirales, motivo ornamental, según Kossinna, de origen nórdico (16).

(12) J. DECHELETTE: Op. cit. en la nota 1, figs. 14, 15 y 16.

G. KOSSINNA: "Die deutsche Vorgeschichte". Leipzig, 1934, figs. 183-190 y 198.

(13) La misma representación debe ser la que aparece en cuatro amuletos, que forman parte del collar de sacerdotisa de Clares a que aludíamos en la nota 8, publicado por el Marqués de Cerralbo en la lám. XIII de su obra.

(14) M. CARDOZO: "Monumentos Arqueológicos da Sociedade Martins Sarmento". Guimaraes, 1950. Figs. 38 y 40.

(15) J. DECHELETTE: Op. cit. en la nota 1. En la fig. 30 reproduce tres de ellos.

(16) KOSSINNA: Op. cit., pág. 104, fig. 218, 1.

Este tema de falsas espirales aparece en otras espadas de la Osera, cuya vaina en lugar de ser de cuero con guarnición de placas de hierro está hecha de chapa enteriza de hierro, con decoración recortada sobre el cajetín del cu-

Otra plaquita amuleto parecida a la anteriormente descrita, apareció en la sepultura 175 de la zona VI de la necrópolis de La Osera de Chamartín (Avila) (fig. 1.<sup>a</sup>, núm. 2), en cuya sepultura, hecha en una grieta de la roca nativa, no encontramos urna cineraria, pues los restos de huesos aparecían mezclados con los objetos de hierro, como en otras muchas sepulturas de esta necrópolis, dando idea de que probablemente fueron depositados envueltos en alguna rica tela, que se perdiera totalmente, o cualquier otro objeto de materia perecedera. El ajuar consistía en los restos de una vaina de espada, con varias piezas nieladas en plata y una abrazadera de escudo, muy incompleta, del tipo de aletas, corriente en La Osera (17).

Esta plaquita presenta también forma de barco, con el casco decorado con zigzag y los tres discos solares rituales viajando encima, con un ensanchamiento circular horadado en el centro de sus astas, que no es otra cosa sino el estilizado recuerdo de los hombres que viajan en los petroglifos nórdicos junto al disco solar, a veces en danza ritual a su alrededor, como en un barco reproducido por Schuchhardt (18) y otras veces llevando en alto el disco ritual (figuras 1.<sup>a</sup>, número 8 y 2.<sup>a</sup>, núm. 6), que es lo que a nuestro entender representa la plaquita de La Osera. Los discos solares están ornamentados con un nielado de círculos concéntricos, rayado radial y picos estelares, que es otra de las formas universalmente aceptadas como representación del sol (fig. 1.<sup>a</sup>, núm. 13) (19).

En la sepultura 1066 de Las Cogotas fué también hallada por nosotros, otra plaquita de la misma serie (lám. I, núm. 2 y fig. 1.<sup>a</sup>, número 3) que si bien conserva el número tres, ritual entre los celtas según Dechelette (20), para los diminutos disquitos, con un botón en el centro, que están desigualmente repartidos encima de la barca (y que sin duda representan como en la placa anteriormente des-

---

chillo, del estilo de una de las espadas de la sepultura 200 de la zona VI reproducida en las láms. XXXIX-XLI de la obra citada en la nota 9, cuya obra, hecha a base de las fotografías, planos y diarios de mi padre, está redactada en la parte del castro por Antonio Molinero y en la necrópolis por nosotros, que asimismo hicimos todos los dibujos que en dicho trabajo sobre la necrópolis figuran.

(17) Véase reproducido este ajuar en la lám. XXXV de la obra citada en las notas 9 y 16.

(18) CARL SCHUCHHART: "Alteuropa. Kulturen-Rasen Voelker". Berlín. Leipzig, 1935. fig. 122, c.

(19) DECHELETTE: Op. cit. en la nota 1, figs. 3, 4, 6, 8, 9, 23.

(20) Op. cit., nota 6, págs. 1527-30.

crita los hombres que viajan acompañando a los discos rituales) en cambio, para los discos solares adopta el número de cuatro (21), que a nuestro entender debe relacionarse con las ruedas del carro solar. La decoración nielada de los discos se identifica claramente con la rueda y el casco del barco presenta encima del zigzag un rayado vertical que puede traducir las estacas de los petroglifos nórdicos, mejor representadas en algunos barcos en pintura cerámica griega, de estilo geométrico (22). La sepultura a que pertenece esta placa no dió de sí más que la urna cineraria, a torno, del mismo tipo que la de la placa primeramente descrita (23).

*El dios solar, con figura humana, sobre la barca oceánica.*—La placa-amuleto, sin duda más interesante de esta serie, la descubrimos igualmente en la necrópolis de Las Cogotas, en la sepultura 513, que carecía de urna cineraria, apareciendo los restos de huesecillos, mezclados a los hierros, en la misma forma que en la sepultura 175 de la zona VI de La Osera. El ajuar (fig. 3.<sup>a</sup>) se componía de dos puntas de lanza y una abrazadera de escudo, de aletas algo más anchas que las de la pieza antes mencionada de La Osera (24).

En el momento de aparecer esta plaquita (lám. I, núm. 3 y figura 1.<sup>a</sup>, núm. 4) nos llamó mucho la atención su forma y creímos que trataba de representar una serie de guerreros, marchando con sus escudos al estilo dypiliano, pero hoy día, a la luz de un estudio más detenido opinamos que debe pertenecer a esta serie de placas-amuletos y que su parte inferior ha de interpretarse como la barca

(21) Este número se sigue en otras placas de este tipo, como la de Atienza de nuestra lám. V y de la sepultura 514 de La Osera citada en la nota 30, que salió conjuntamente con un puñal de tipo Miraveche, de vaina con cuatro discos en la contera, la cual creemos que tiene el mismo simbolismo solar, como en otro estudio en preparación expondremos ampliamente.

(22) Así por ejemplo en el barco que figura en una fuente de Thebas conocida por "El rapto de Helena", interesantísima para nosotros además, porque como motivos de relleno aparecen por doquier símbolos del agua, zig-zags sobre todo, como en nuestras espadas. Véase reproducida en la fig. 21 de ERNST BUSCHOR: "Griechische Vasenmalerei", Munich, 1914.

(23) Véase nuestro diario de las excavaciones de la necrópolis de Las Cogotas, publicado en la obra citada en la nota 5, págs. 111-12. Lám. LXV.

(24) Véase op. cit en la nota 5, págs. 23-24, 74-75, láms. XVI (fotografiada por mi padre in situ, viéndose claramente la plaquita-amuleto aparecer fuera de su sitio, junto a las armas), LXIV y LXV. Esta espada aparecía reproducida, de un dibujo nuestro a todo color, en unos pliegos de la Editorial Espasa-Calpe, anuncio de la Historia de España dirigida por R. Menéndez Pidal, de cuyo tomo I tenía mi padre encomendada una importante parte que por su fallecimiento no llegó a publicar.

occánica, en cuyo costado aparece la representación del agua en forma de volutas serpenteantes o «laufenden Hund».

Sobre esta barca viajan cuatro personajes míticos, portadores del disco solar, que aparece en su centro y quizás identificados con el mismo, que de este modo se humaniza, a semejanza de la figura que aparece en la parte central de la vaina de un puñal de Peschiera, de la serie de un solo corte, extensamente estudiada por nosotros (25), a cuya figura le atribuye Dechelette un indudable simbolismo solar (26), (véase reproducida a tamaño muy reducido en nuestra figura 2.<sup>a</sup>, núm. 7, junto a un detalle de la placa de Las Cogotas, para que pueda hacerse la comparación). En ambas representaciones aparece la figura humana con los brazos en alto y la rueda solar en el centro del cuerpo, apreciándose debajo de la misma, además de las piernas humanas, el recuerdo del asta que sostiene al disco solar, tanto en los petroglifos y cuchillos nórdicos, como en los amuletos itálicos (fig. 1.<sup>a</sup>, núm. 4 y fig. 2.<sup>a</sup>, núm. 8).

La actitud ritual de las cuatro figuras de la plaquita de Las Cogotas es para nosotros indudable, pues quedan bien claramente marcados los cinco dedos de las manos en alto, a semejanza de la figura de un dios que se ve sobre el timón de un barco de un petroglifo escandinavo (fig. 1.<sup>a</sup>, núm. 10), que según Kossinna representa al dios del fuego-sol, como «Morgenröte» quizás, o sea el momento de amanecer, por salir los rayos solares de los dedos del dios. La misma idea se ve en una figurilla de bronce procedente del Cáucaso (fig. 1.<sup>a</sup>, núm. 11) y en las dos figuras humanas, de radiante cabeza, que aparecen grabadas sobre un cuchillo escandinavo (fig. 1.<sup>a</sup>, n.º 14).

*Amuletos de bronce con el mismo tema del dios-hombre solar.*— En relación con esta divinidad solar de las manos en alto opinamos que debe estudiarse un amuleto de bronce inédito, que hallamos en 1932 en la sepultura 371 de la zona I de La Osera, juntamente con los fragmentos de una urna cineraria, hecha a mano, de barro pardo pulimentado por fuera y finamente decorada a peine, pero muy destrozada e incompleta. Véase la fotografía de este amuleto en nuestra lámina I núm. 4 y su dibujo en la fig. 2.<sup>a</sup>, núm. 1, juntamente con otros testimonios gráficos que a nuestro entender representan la misma divinidad.

(25) "En torno a un nuevo puñal hallstático aparecido en la Península Ibérica". R. de Guimaraes, fasc. 3-4, vol. LVII. Guimaraes 1948.

(26) Op. cit., nota 6, pág. 1312, fig. 572.

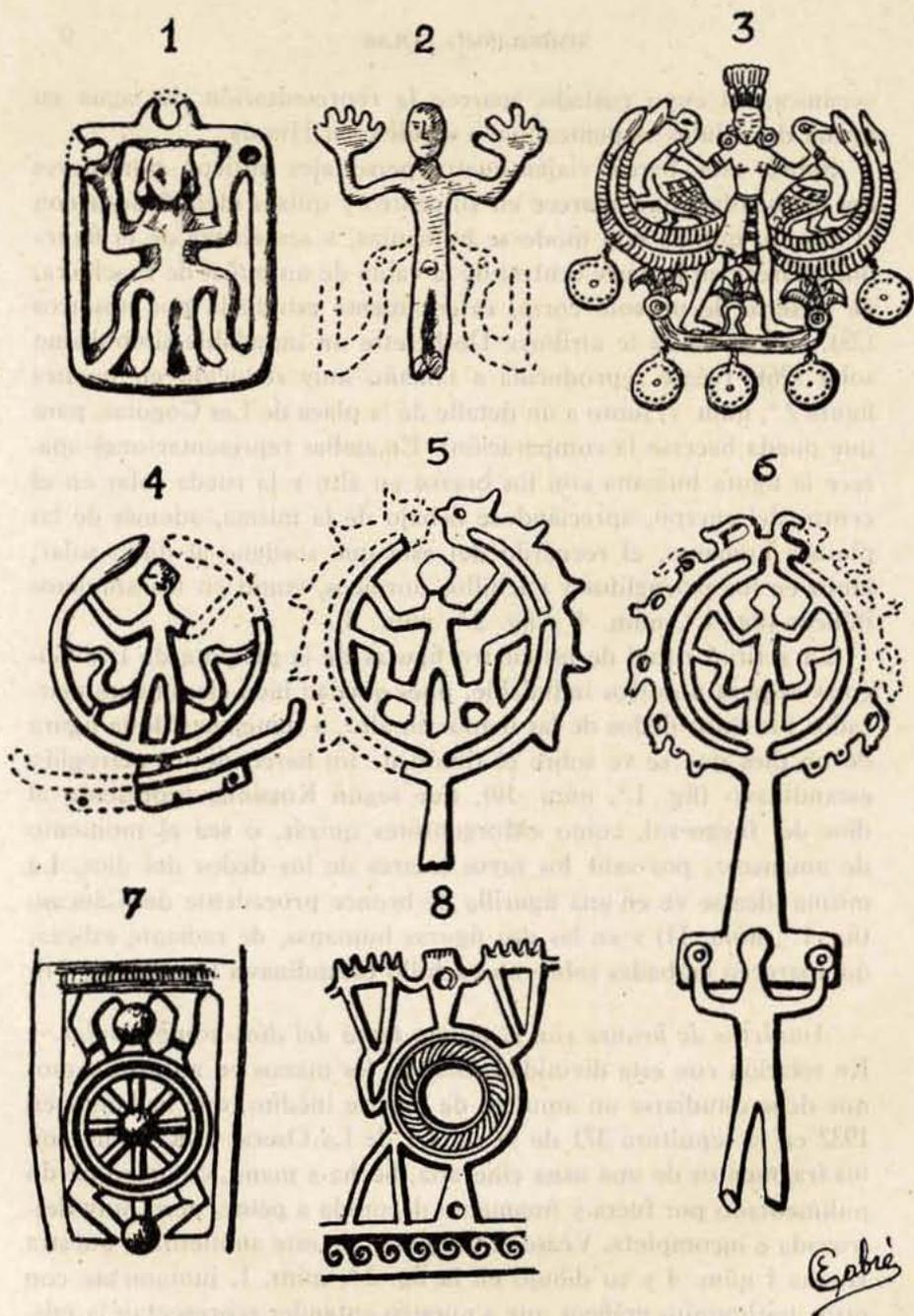


Fig. 2.\*—1. Amuleto de bronce de "La Osera".—2. Interpretación sobre un bronce caucásico, de las aparentes piernas del mismo amuleto, nacidas probablemente de los cuellos de los cisnes rituales.—3. Joyas de oro de Egina con el dios solar.—4-6. Amuletos de bronce itálicos de la misma representación.—7. Figura central de la vaina de un puñal de Peschiera (Italia), de simbolismo solar.—8. Una de las cuatro figuras de la placa-amuleto de "Las Cogotas", con igual simbolismo.

(Dibujos E. Cabré. 3-7 según Dechelette)

Se trata de una serie de amuletos (27) hallados en Italia, de donde seguramente estará importado el de La Osera, cuyo simbolismo a nuestro entender, está claramente explicado en una bella y notable joya (fig. 2.<sup>a</sup>, núm. 3) muy conocida (28) encontrada en un tesoro votivo de Egina (conservada en el Museo Británico) que según Dechelette representa al dios sol agarrando los cuellos de los dos cisnes, atributo suyo, marchando sobre la barca oceánica (con las piernas por cierto en la misma posición que las figuras de la plaquita-amuleto de la sepultura 513 de Las Cogotas) y con la cabeza adornada con los grandes pendientes simbólicos. Los cisnes a su vez se apoyan sobre los cuellos de dos serpientes, una prolongación de las cuales, que llegan a juntar sus cabezas, nos parece que es lo que puede dar origen a los círculos, sencillos o dobles en que aparece inscrita la figura del dios en la serie de amuletos itálicos de época etrusca (figura 2.<sup>a</sup>, núms. 4 y 6) cuyo círculo, que según Dechelette nace de juntarse los extremos de la barca oceánica, tiene por otra parte muchos paralelos en representaciones asiáticas, nacidas de las mismas ideas míticas.

En uno de estos amuletos itálicos (fig. 2.<sup>a</sup>, núm. 6), los cisnes sagrados están ya algo confundidos con las piernas del dios, de las cuales salen, habiendo desaparecido sus propias patas. En el mismo amuleto el disco solar, con el dios inscrito, está por cierto sostenido sobre la barca oceánica por una desarrollada asta (que en otros amuletos debe estar rota), que a su vez eleva con sus brazos en alto una figurilla humana, que nos recuerda al portador del disco solar de un petroglifo del bronce nórdico, de que ya antes hablamos (fig. 1.<sup>a</sup>, número 8 y cuya idea veíamos estilizada en la plaquita amuleto de la sepultura 175 de La Osera (fig. 1.<sup>a</sup>, núm. 2).

Respecto al amuleto de La Osera (lám. I núm. 4 y fig. 2.<sup>a</sup>, núm. 1) opinamos que debe colocarse en esta misma serie iconográfica, en un grado muy separado ya de los primeros modelos, pero que puede descubrirse por los siguientes detalles: a primera vista parece que la figura de La Osera está sentada, pero un atento examen del asiento nos convence de que no es tal (puesto que no aparece indicada su separación del cuerpo humano) sino las verdaderas piernas del dios, con su separación central bien marcada. Los otros dos elementos confundidos con las piernas (que así vienen a ser cuatro) creemos

(27) DECHELETTE, op. cit., nota 1. Fig. 39.

(28) DECHELETTE, Op. cit., nota 1, fig. 41. En las páginas 70-71 figura la bibliografía y opiniones sobre dicha joya.

que son un recuerdo muy confuso de las cabezas de los cisnes sagrados (29), idea que hemos expresado gráficamente (fig. 2.<sup>a</sup>, núm. 2) sobre la misma figurilla caucásica con los brazos en alto antes mencionada (fig. 1.<sup>a</sup>, núm. 11).

El marco cuadrado del amuleto de La Osera es una variación del redondo de los itálicos, por olvidar su primitivo sentido y los dos circulitos que aparecen sobre las manos de la figura de La Osera, nos parecen un recuerdo de los ojos de los cisnes sagrados que agarra el dios de la joya egea, indicados así mismo por orificios en la parte alta de los amuletos itálicos (fig. 2.<sup>a</sup>, núms. 5 y 6).

Otro detalle convincente de la misma interpretación vemos en el tocado de la cabeza del dios del amuleto de La Osera, que presenta a sus dos lados una especie de abultada media melena, que no es otra cosa sino el recuerdo de los pendientes rituales de la joya egea, indicados también en los amuletos itálicos por un abultamiento a los lados de la cabeza y en una serie de cuchillos escandinavos con cabeza humana en el mango, por los mismos pendientes rituales, en forma de anillitas móviles (30).

Ciertamente estas ideas evolutivas pueden parecer aventuradas, pero no lo son tanto teniendo en cuenta que se considera como un hecho indudable en la prehistoria la enorme persistencia de ciertas ideas simbólicas, explicadas muchas de ellas en representaciones griegas, donde las vemos tratadas de manera humana y clara, puesto que el pensamiento y arte griegos recogen ideas míticas de la más remota antigüedad. Así, por ejemplo, hay detalles de los amuletos y cinturones itálicos (aparte de los expuestos), como las tres astas que en lugar de una sostienen el disco solar (fig. 1.<sup>a</sup>, núms. 12 y 13) que se traducen en la joya de estilo egipciante mencionada (fig. segunda, núm. 3), por las dos piernas del dios y la flor que aparece entre ellas, así como los tres disquitos colgantes de la barca oceánica en esta joya, explican también los que aparecen en las dos representaciones itálicas y la misma cruz radial incrita en el amuleto de la Galia (fig. 1.<sup>a</sup>, núm. 12), viene a representar la figura del dios estilizada, con circulitos horadados en el lugar de la cabeza y manos.

---

(29) En la fig. 40 del citado trabajo reproduce Dechelette un plato de Camiros con la figura de la Gorgona acompañada de símbolos solares, que agarra con las manos los cuellos de dos cisnes cuyas cabezas están a la misma altura del cuerpo de la Gorgona que las supuestas piernas del amuleto de La Osera.

(30) Véanse reproducidos en la figura 43 de DECHELETTE. Op. cit.

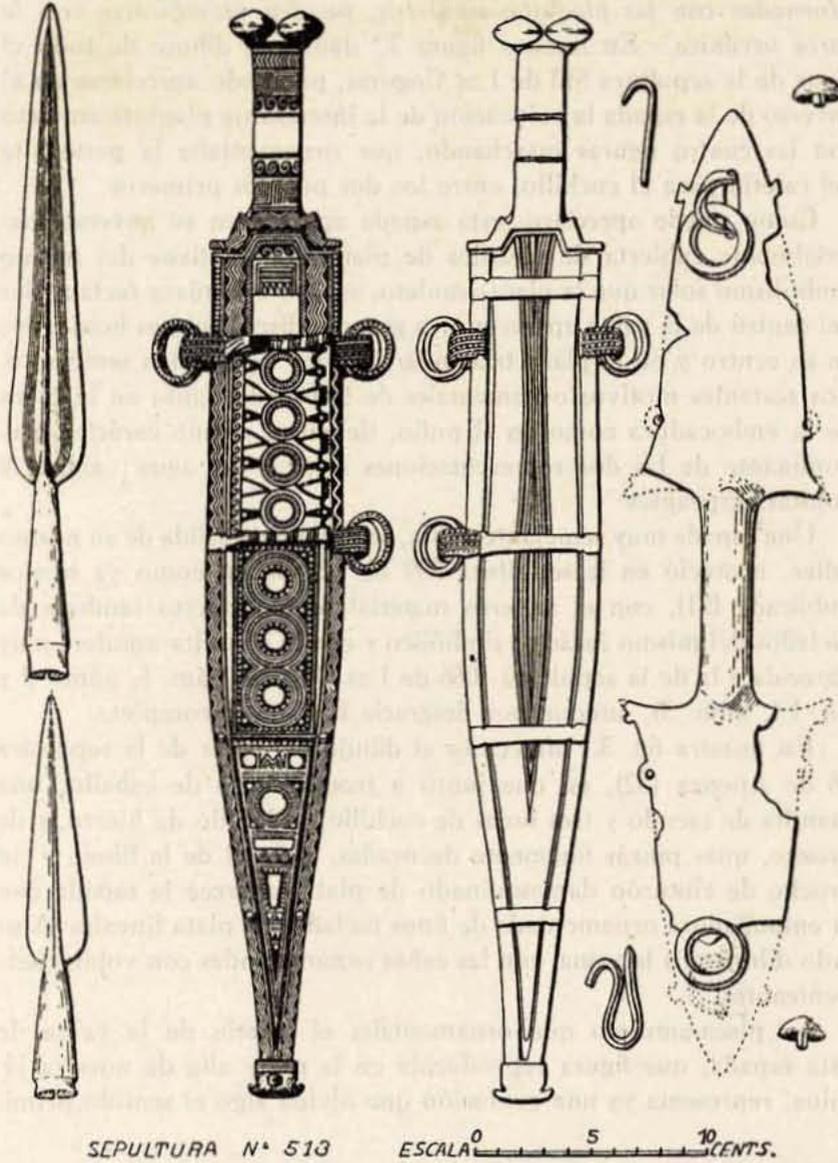


Fig. 3.<sup>a</sup>—Ajuar de la sepultura 513 de "Las Cogotas" con la interpretación de los nielados en plata que ornamentan el anverso de la espada, todos de simbolismo solar, siendo especialmente notable la plaquita-amuleto de las cuatro figuras esquematizadas, que adorna el cajetín para el cuchillo.

(Dibujos E. Cabré)

*Las espadas del hierro céltico peninsular, cuyas vainas mismas adornadas con las plaquitas-amuletos, pueden identificarse con la barca oceánica.*—En nuestra figura 3.<sup>a</sup> damos el dibujo de todo el ajuar de la sepultura 513 de Las Cogotas, pudiendo apreciarse en el anverso de la espada la colocación de la interesante plaquita-amuleto con las cuatro figuras marchando, que ornamentaba la parte alta del cajetín para el cuchillo, entre los dos puentes primeros.

Como puede apreciarse esta espada aparece en su anverso materialmente cubierta de nielados de plata, con motivos del mismo simbolismo solar que la placa-amuleto, así sobre la placa rectangular del centro de la vaina aparecen tres grandes discos solares horadados en su centro y en la placa triangular inferior figura otro semejante. Los restantes motivos ornamentales de la espada, tanto en la placa de la embocadura como en el puño, tienen el mismo carácter predominante de las dos representaciones clásicas del agua: zigzag y volutas serpenteantes.

Una espada muy semejante a ésta, seguramente salida de su mismo taller, apareció en la sepultura 509 de La Osera, como ya hemos publicada (31), con el anverso materialmente cubierto también de nielados del mismo carácter simbólico y con la plaquita-amuleto muy parecida a la de la sepultura 1066 de Las Cogotas ( lám. I, núms. 2 y fig. 1.<sup>a</sup>, núm. 3), aunque por desgracia bastante incompleta.

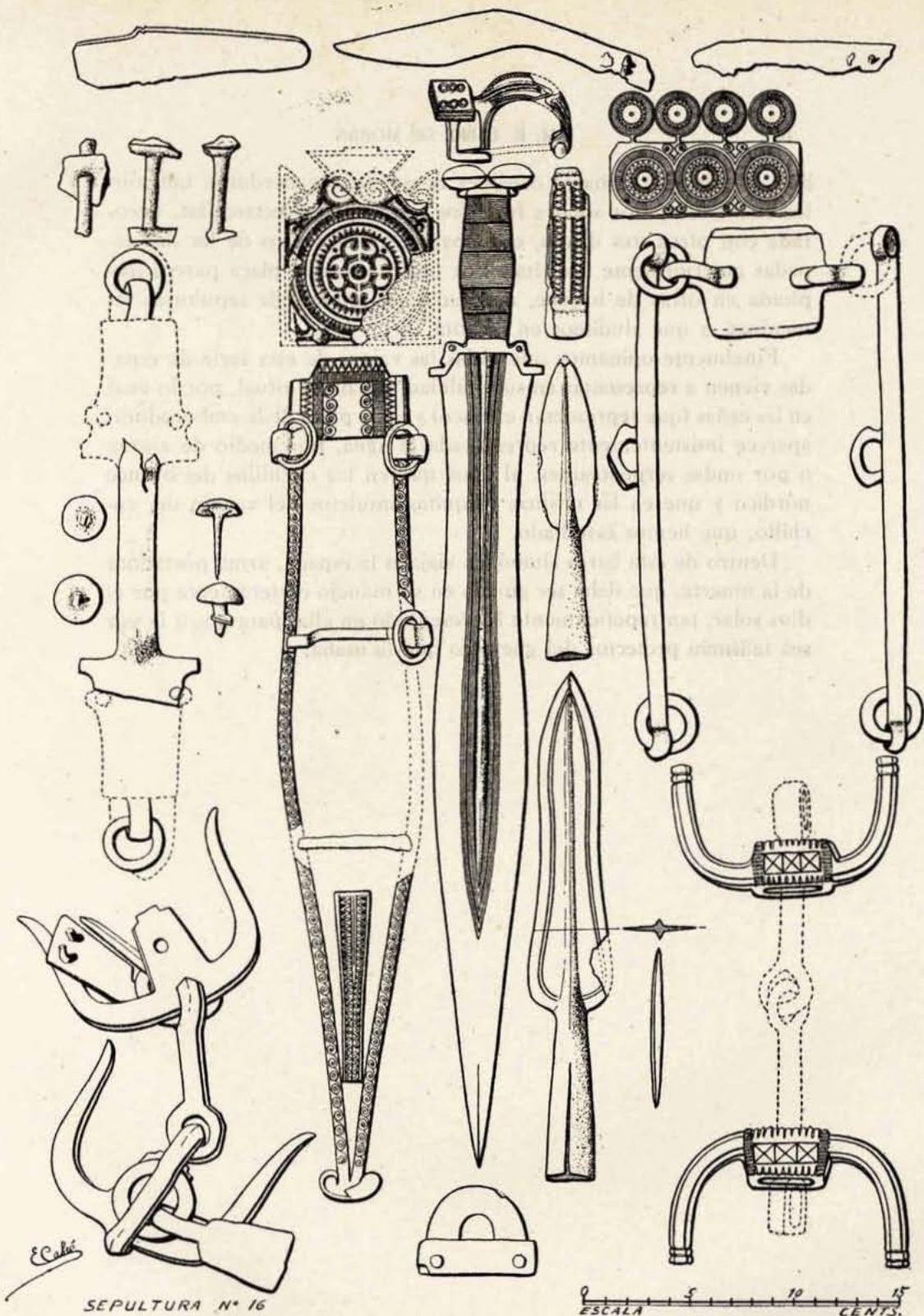
En nuestra fig. 3.<sup>a</sup> ofrecemos el dibujo del ajuar de la sepultura 16 de Atienza (32), en que junto a tres bocados de caballo, una manilla de escudo y tres hojas de cuchillo, todo ello de hierro, y de bronce, unas pinzas finamente decoradas, al igual de la fíbula y un broche de cinturón damasquinado de plata, aparece la espada con la empuñadura ornamentada de finos nielados de plata lineales. A su lado dibujamos la vaina, con las cañas ornamentadas con volutas serpenteantes.

La placa-amuleto que ornamentaba el cajetín de la vaina de esta espada, que figura reproducida en la parte alta de nuestra lámina, representa ya una evolución que olvida algo el sentido primi-

(31) *Op. cit.* en las notas 9 y 16, págs. 153-55, 161, 177-179, fig. 16, láminas LXXVI, LXXIX.

Un estudio particular de esta sepultura publicamos también con el título "Una sepultura notable de la necrópolis de La Osera (Chamartín, Avila)". Cuadernos de H. Primitiva, año III, núm. 1. Madrid, 1948.

(32) Véase este mismo dibujo publicado en la Memoria Oficial de las "Excavaciones en la necrópolis celtibérica del Altillio de Cerropozo, Atienza (Guadalajara)". J. S. E. A., núm. 105. Madrid, 1930, láms. XVII-XVIII.



SEPULTURA N° 16

ESCALA 0 5 10 15 CENTS.

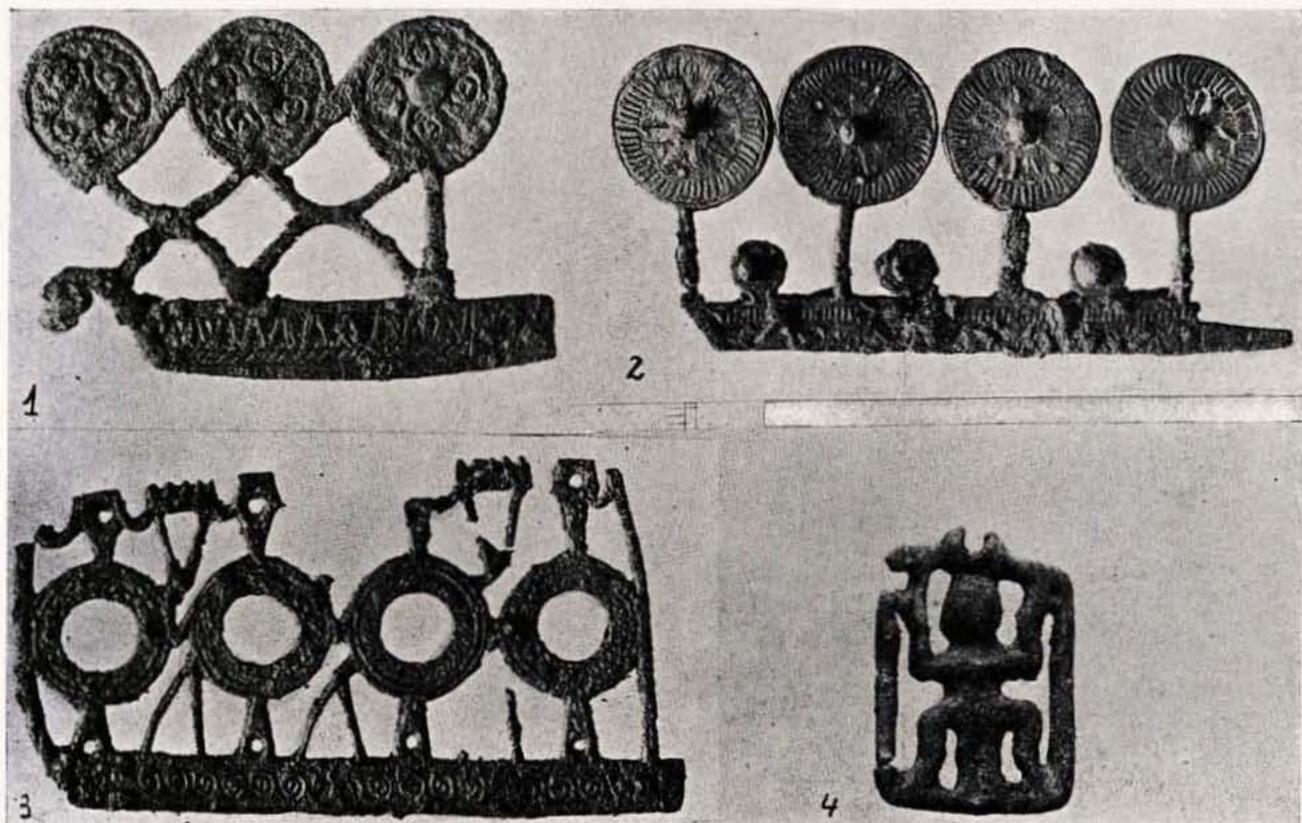
Fig. 4.—Sepultura 16 de Cerropozo (Atienza-Guadalajara), con la espada decorada con los nielados de plata en su empuñadura y vaina. En la parte alta de la figura se ve la plaquita-amuleto de simbolismo solar, que ornamentaría el cajetín para el cuchillo. Por estar separada de la espada, resulta más visible la forma de la vaina, que seguramente representa la mítica barca oceánica.

(Dibujos E. Cabré)

tivo, puesto que la barca oceánica desapareció y perduran tan sólo los cuatro disquitos solares fundidos con la placa rectangular, decorada con otros tres discos, que aparece en el centro de las dos espadas anteriormente descritas. Por otra parte esta placa parece inspirada en otras de bronce, decoradas en relieve, de sepulturas femeninas, a que aludimos en la nota 10.

Finalmente opinamos que todas las vainas de esta serie de espadas vienen a representar en su totalidad una barca ritual, por lo cual en las cañas (que representan el casco) y en la placa de la embocadura, aparece insistentemente representada el agua, por medio de zigzag o por ondas serpenteantes, al igual que en los cuchillos del bronce nórdico y que en las mismas plaquitas-amuletos del cajetín del cuchillo, que hemos estudiado.

Dentro de esta barca simbólica viajaba la espada, arma portadora de la muerte, que debe ser guiada en su manejo certeramente por el dios solar, tan repetidamente representado en ella, para que a la vez sea talismán protector del guerrero que la usaba.



1-3.—Plaquitas de chapa de hierro recortada, con ornamentación de símbolo solar, de la necrópolis de "Las Cogotas", Cardeñosa (Ávila).—4. Amuleto de bronce de la necrópolis de "La Csera", Chamartín (Ávila) con el mismo simbolismo.

(Fotos J. Cabré)